

El libro que escribía solo



RELATOS

Érase una vez un niño llamado Noé que tenía diez años y a quien no le gustaba leer. Pero una tarde, al volver de la escuela, encontró un pequeño libro delante de su puerta. La portada era de cuero negro y había una frase grabada : «Escribe y te escucharé».

Creyó que era una broma pero, por curiosidad, lo abrió. Dentro no había nada, solo páginas amarillentas. Entonces, para divertirse, escribió : “Hola, me llamo Noé”.

Le sorprendió que las palabras se borraran solas ... y enseguida apareció una escritura fina : “Hola Noé. Me alegro de que me hayas encontrado”.

Noé se sobresaltó. Respondió en voz alta : “¿Quién eres tú ?”

“Tu amigo. Escíbeme lo que quieras y yo lo haré real. ”

Tenía curiosidad, así que lo intentó. Escribió : “Quiero un perro”.

Unos segundos después, afuera, escuchó un ladrido. Cuando abrió la puerta encontró a un perro muy bonito que lo miraba con ojos brillantes. A Noé le extrañó y le preocupó un poco.

Durante algunos días, siguió jugando con el libro. Todo lo que escribía se hacía realidad. Pero las páginas iban volviéndose más negras en algunos lugares, como si una tinta viva se extendiera por el papel.

Una noche, escribió, solo para ver qué pasaba : “Quiero saber lo que hay dentro del libro”.

En ese momento, todas las páginas empezaron a moverse solas. Apareció una frase : “Ven, y te lo enseñaré todo”.

Noé se inclinó sobre el libro. De repente, una mano negra salió lentamente de las páginas. Era fina, extraña, casi traslúcida, y se movía por el aire como si respirase.

Noé retrocedió pero sus pies parecían pegados al suelo. La mano lo tocó, luego lo agarró suavemente y... a pesar de sus gritos el libro lo tragó, al mismo tiempo que desapareció entre la portada y las páginas.

A la mañana siguiente, el libro estaba cerrado sobre el escritorio. Había cambiado la portada, se podía leer : “El niño que quería saberlo todo”.